

## CUIDAR LA CREACIÓN

*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, ... y señoree ['tenga dominio', נָוַי] ... en toda la tierra ... Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla. Génesis 1.26, 28*

En marzo de 2005 se publicaron los resultados de la Evaluación del Ecosistema en el Milenio. Se trataba de un análisis científico riguroso de las condiciones para el bienestar de la vida humana en el planeta Tierra. 'Estamos viviendo por encima del nivel de nuestros recursos,' declaró el informe, consumiendo velozmente, agotando, contaminando, y destruyendo el 'capital natural' del que depende nuestro sustento.

Los cristianos deberíamos estar en la vanguardia del movimiento de conservación, porque creemos que Dios nos ha llamado a cuidar su creación. De hecho, algunas personas no solo nos critican por no resolver la crisis ecológica sino por ser en parte responsables de provocarla. En particular, un crítico ha hecho pie en lo que él considera 'tres líneas horribosas' en Génesis 1, un texto para él 'horrible y calamitoso'.<sup>5</sup> Se refería a la afirmación de que Dios le había dado a la humanidad el mandato de 'sojuzgar' y 'señorear' la tierra.

Es verdad que el primero de estos verbos puede significar en hebreo 'pisotear', y el segundo se usaba en referencia a poner a los pueblos bajo sujeción. ¿Tenía razón, entonces, Ian McHarg, con su acusación? No. Un principio elemental de la interpretación bíblica es que el contexto debe definir el sentido del texto. Por consiguiente, debemos tomar en cuenta que el 'dominio' que Dios nos ha dado consiste en una mayordomía delegada y responsable. Sería ridículo suponer que, después de haber creado la tierra, Dios nos la entregara para que la destruyéramos. Hemos sido llamados a cuidar la creación, no a explotarla.

-----  
 Para continuar leyendo: Génesis 1.26–31  
 -----

